

INFORME N°1

Junio - 2022

AGENDA GREMIAL DE LAS COMUNICACIONES

Juan Ignacio Brito Munita
Sebastián Goldsack Trebilcock



Universidad de
los Andes

FACULTAD DE
COMUNICACIÓN



INTRODUCCIÓN

Resulta evidente que los acontecimientos ocurridos en los últimos años en Chile han elevado los niveles de incertidumbre. Se presentan incógnitas e interrogantes de difícil respuesta en una amplia variedad de fuentes, y eso también parece haber impactado las expectativas de las asociaciones gremiales ligadas al ámbito de la comunicación en una extensa gama de tópicos.

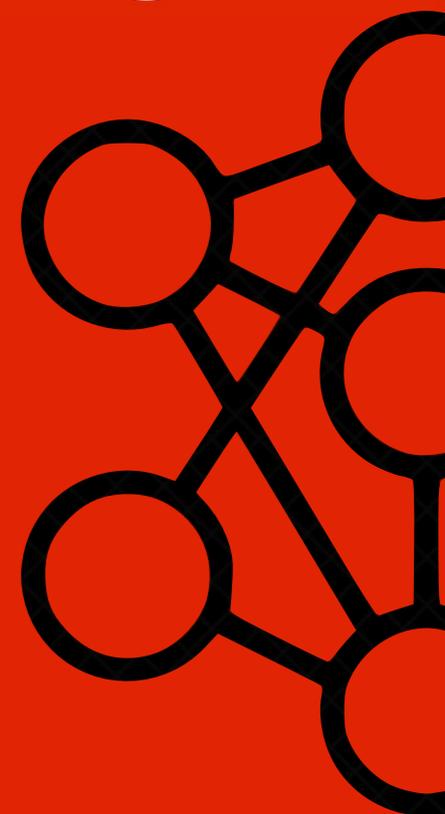
Desde ECU nos hemos propuesto investigar los efectos de dichas incertidumbres. En una primera etapa, presentamos una exploración en las agendas de estas agrupaciones, con el objetivo de conocer lo que ellas perciben como sus principales desafíos y amenazas, para luego establecer un debate en torno a las situaciones comunes que enfrenta la industria de las comunicaciones en Chile.

En posteriores fases de este proyecto debatiremos sobre los nudos de ansiedad que genera la inquietud sobre el futuro existente en los gremios que agrupan a los medios informativos, la publicidad, los investigadores de mercado y avisadores, en un esfuerzo por hallar patrones comunes y variaciones en

los niveles y causas de la incertidumbre que las asociaciones reconozcan sentir ante la coyuntura por la que atraviesa el país.

Pretendemos que el debate sobre los desafíos comunes que encaran las asociaciones gremiales de comunicación en Chile resulte ser un aporte y ayude a encontrar estrategias de acción común, movilice un diálogo constructivo, identifique desafíos y oportunidades y permita identificar factores de certeza y potencial de desarrollo para las empresas y personas que las componen.

ECU
CENTRO DE
ESTUDIOS DE LA
COMUNICACIÓN



Juan Ignacio Brito M.



Profesor investigador, Facultad de Comunicación y SIGNOS, Universidad de los Andes.
Master of Arts in Law and Diplomacy por Fletcher School of Law and Diplomacy, Tufts University, Boston, EEUU. Periodista, Pontificia Universidad Católica de Chile. Es columnista de la Tercera, el Diario Financiero y El Líbero. Fue editor internacional de El Mercurio, director de El Metropolitano, subdirector de Qué Pasa y editor asociado de Opinión de La Tercera.
jbrito@uandes.cl

Sebastián Goldsack T.



Profesor investigador y Consejero, Facultad de Comunicación, Universidad de los Andes, Chile.
Publicista, Licenciado en Comunicación Social, con estudios de post título en el área de la administración de empresas con especialidad en Marketing Estratégico y Educación, y en Alta Dirección, Magister en Ciencias de la Comunicación y Doctor en Ciencias de la Comunicación. Director y consultor de empresas.

sgoldsack@uandes.cl

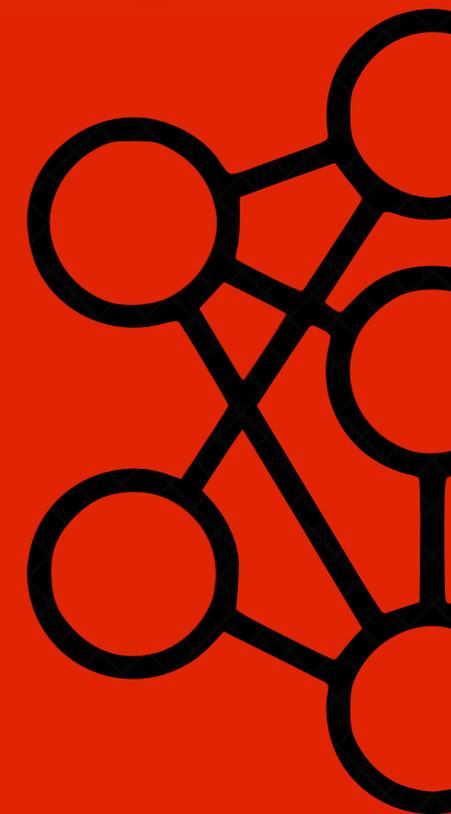
LA INCERTIDUMBRE COMO LA NUEVA NORMALIDAD

La sociedad chilena ya exhibía significativas señales de tensión acumulada antes del estallido ocurrido en 2019. Diversos analistas han estudiado el caso chileno y concluido que una serie de razones ayudan a explicarlo, entre ellas la desigualdad de ingresos y de oportunidades; el desprestigio de la clase política, empresarial y dirigente; la pérdida de confianza en las instituciones y entre las personas; los casos de corrupción y abuso con la consecuente pérdida de referentes morales y sociales; las faltas a la libre competencia por parte de empresas; el alto endeudamiento de la clase media; el menguante dinamismo de la economía en la última década y media; la incapacidad de dar solución a problemas de larga data que angustiaban a la población; un sistema político anquilosado; la irrupción masiva de inmigrantes, y una crisis de representación de parte de los partidos políticos, entre otras (Güell, 2019; Jiménez Yáñez, 2020; Morales, 2020; Donoso, 2020; Abedrapo, 2020; Waissbluth, 2020). La acumulación de estos y otros severos problemas generó un malestar que erosionó el tejido social y terminó haciendo violenta ebullición el 18 de octubre de 2019.

A los episodios desencadenados a partir de entonces (como una ola de violencia que puso en jaque a la institucionalidad y las autoridades, el lanzamiento forzado del proceso para redactar una nueva Constitución, la elección sorpresiva de un gobierno liderado por un equipo joven de izquierda con ánimos a ratos refundacionales), se sumaron otros fenómenos

inquietantes: la pandemia global del Covid-19 golpeó con intensidad al país a través de sucesivas olas de contagios, que hasta ahora han causado la muerte de más de 57 mil personas desde marzo de 2020, y obligaron a sucesivas cuarentenas e interrupciones de la actividad normal; la peor sequía en más de medio siglo, con 13 años de escasez de lluvia que amenazan provocar racionamiento y crisis energética; y, por último, la guerra entre Rusia y Ucrania, que ha generado impactos severos en el precio de los alimentos y de combustibles como el gas y el petróleo que está provocando realineamientos geopolíticos y geoeconómicos.

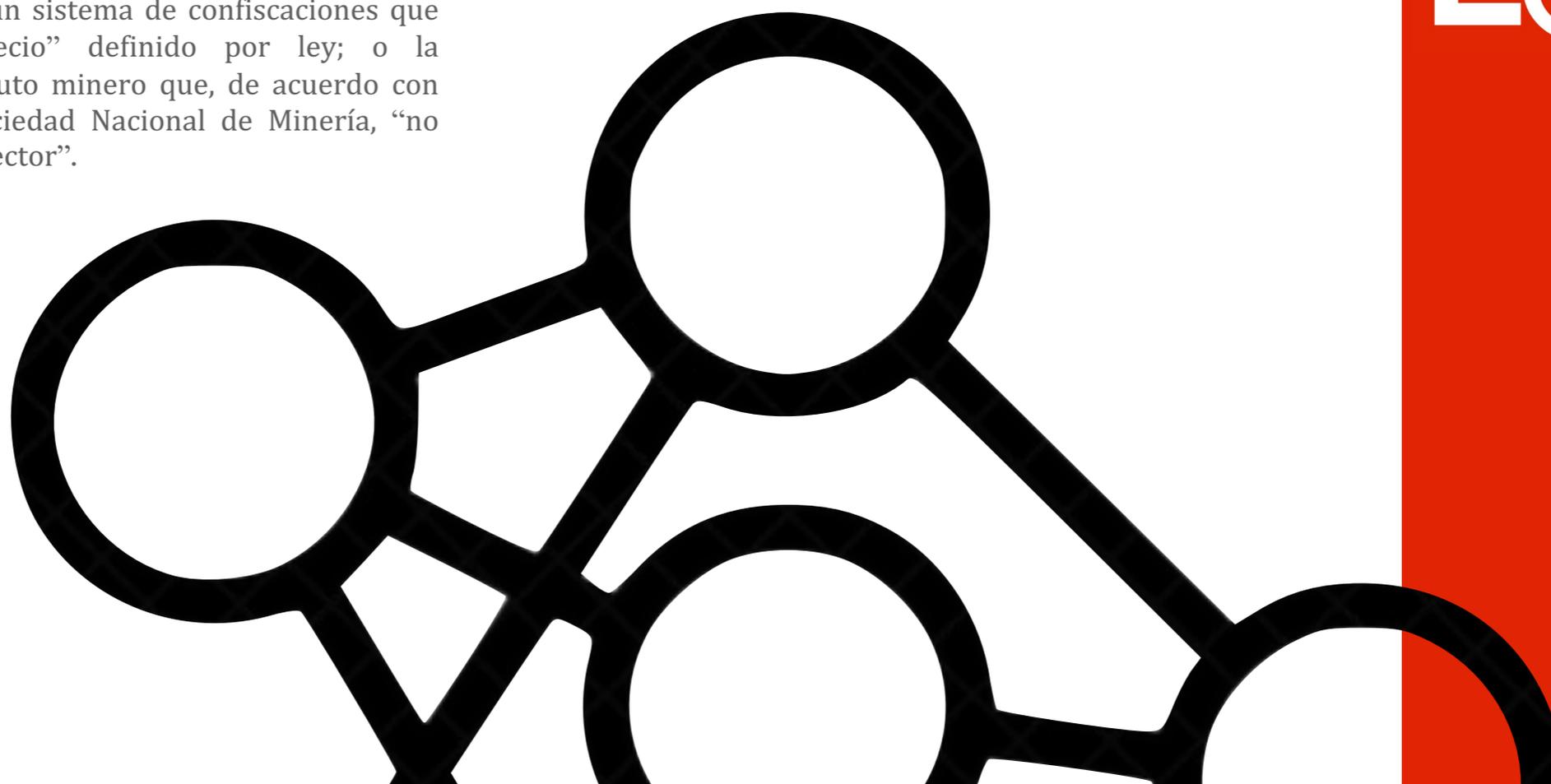
Puede decirse incluso que la seguidilla de desastres tiene connotaciones bíblicas. Cada uno de estos eventos por sí mismo habría sido capaz de provocar remezones importantes: juntos, significan un movimiento tectónico de proporciones que ha causado que la incertidumbre sea la norma.



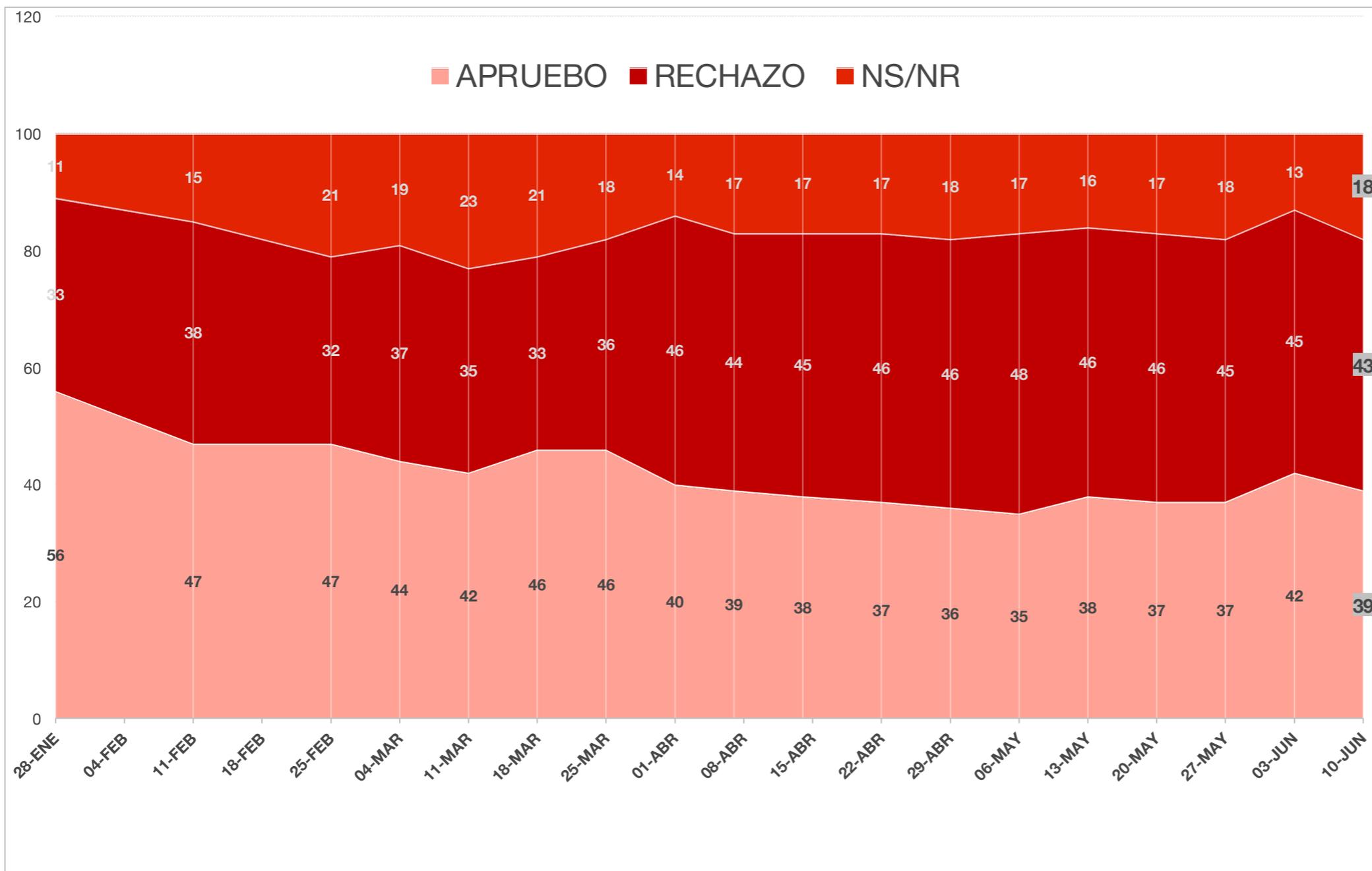
LA INCERTIDUMBRE COMO LA NUEVA NORMALIDAD

Dicha incertidumbre se manifiesta en una serie de dimensiones. Uno de los más evidentes es la redacción de una nueva Constitución, cuyo borrador será sometido a ratificación plebiscitaria el 4 de septiembre próximo. La clasificadora de riesgo Fitch Ratings (2022) ha sostenido recientemente que “el actual proceso de reforma constitucional en Chile ha aumentado la incertidumbre política y económica”. Las fuentes de la falta de certeza provienen de la voluntad de la mayoría de los convencionales por generar un modelo unicameral encubierto, la creación de sistemas de justicia paralelos, el debilitamiento del derecho de propiedad a través de un sistema de confiscaciones que pagará un “justo precio” definido por ley; o la aprobación de un estatuto minero que, de acuerdo con el presidente de la Sociedad Nacional de Minería, “no da ninguna certeza al sector”.

Estas y otras múltiples medidas hacen del proceso constitucional una fuente de incertidumbre en una variedad extensa de aspectos, incluso en materia electoral. Si bien los resultados del plebiscito de entrada para definir el inicio del proceso y de la elección de convencionales constituyentes hicieron pensar que la nueva Constitución sería aprobada con facilidad por un electorado ansioso por un cambio en la Ley Fundamental, los últimos sondeos de opinión muestran que la tendencia se ha ido revirtiendo y auguran un resultado estrecho en el referéndum de septiembre.

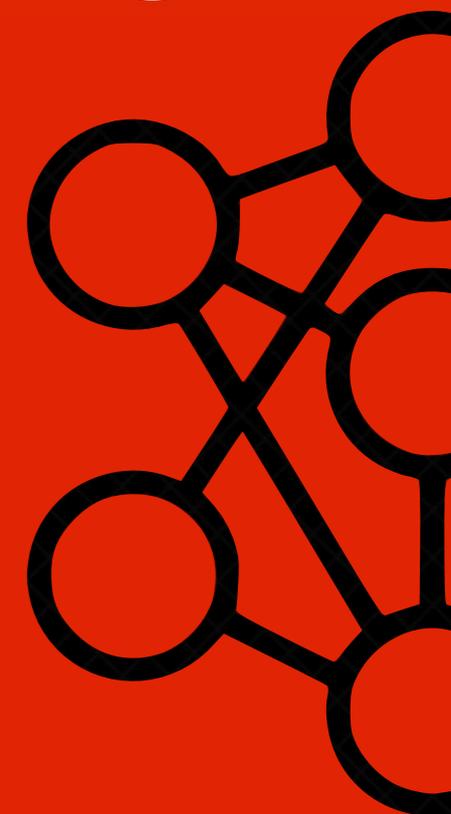


LA INCERTIDUMBRE COMO LA NUEVA NORMALIDAD



CADEM. Plaza Pública, 10 de junio de 2022

ECU
CENTRO DE ESTUDIOS DE LA COMUNICACIÓN



LA INCERTIDUMBRE COMO LA NUEVA NORMALIDAD

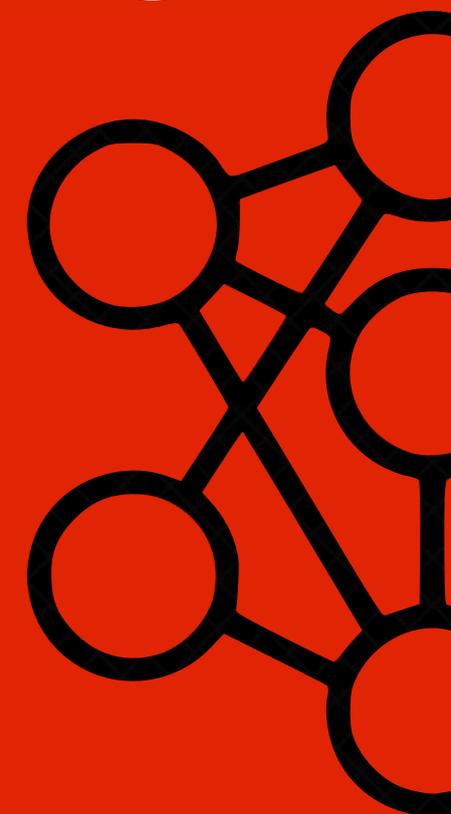
De esta forma, el resultado del plebiscito parece estar mucho más abierto que lo que se pensó en algún momento, lo cual añade más incertidumbre. Tanto la posibilidad de un triunfo del Apruebo como la de una victoria del Rechazo entregan espacio a la incertidumbre y por ahora generan más preguntas que respuestas.

Al mismo tiempo, el proceso político también está provocando ansiedad, en especial por el desempeño de un gobierno que no ha tenido la tradicional “luna de miel” de la que típicamente gozan las administraciones recién llegadas al poder. Por el contrario, la popularidad del Ejecutivo y del Presidente de la República han sufrido bruscas caídas a raíz de las dificultades que han tenido las nuevas autoridades para controlar la violencia, alinear a sus partidarios y conformar equipos

sólidos. A esto se añade un Congreso muy fragmentado con el cual resulta difícil llegar a acuerdos y donde el oficialismo no tiene mayoría absoluta en ninguna de las dos cámaras.



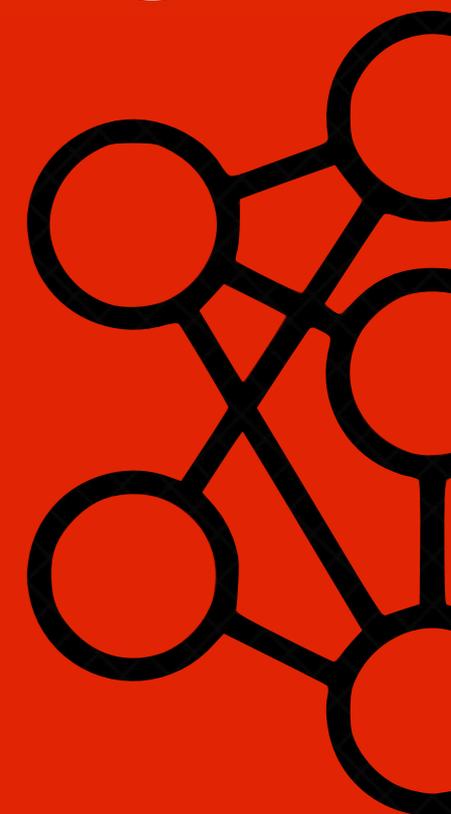
Composición de la Cámara de Diputados y el senado luego de las parlamentarias de 2021



LA INCERTIDUMBRE COMO LA NUEVA NORMALIDAD

En el ámbito económico, las causas de la incertidumbre son múltiples. Además de las interrogantes que causan el proceso constituyente y el proceso político, existen otros problemas que nublan el horizonte, como los efectos de la pandemia, el auge de la inflación, la guerra entre Rusia y Ucrania y los cierres industriales forzosos adoptados por China en el marco de su política de Covid-Cero. Se trata de fenómenos cuyos efectos se retroalimentan y hacen que algunos hablen de que la economía global enfrenta “tendencias hacia la estanflación” (Roubini, 2022). En Chile, la inflación anualizada a mayo alcanzó a 11,5% y los expertos esperan que llegue a 9% en 2022, mientras que, según las previsiones del Banco Mundial de junio, el crecimiento del PIB será de 1,7% este año y de apenas 0,8% en 2023 (El Banco Central prevé crecimiento negativo para el año entrante en Chile). Esto ha provocado, a su vez, que pierda fuerza la creación de empleo, aunque este se haya recuperado con intensidad respecto del peor momento de la pandemia. La incertidumbre se manifiesta asimismo en aspectos de la vida cotidiana. Uno de los más importantes es el relativo a la seguridad ciudadana, que consistentemente figura, desde hace décadas, como uno de los principales focos de preocupación de la población. Aunque la pandemia hizo que la victimización cayera, no ha

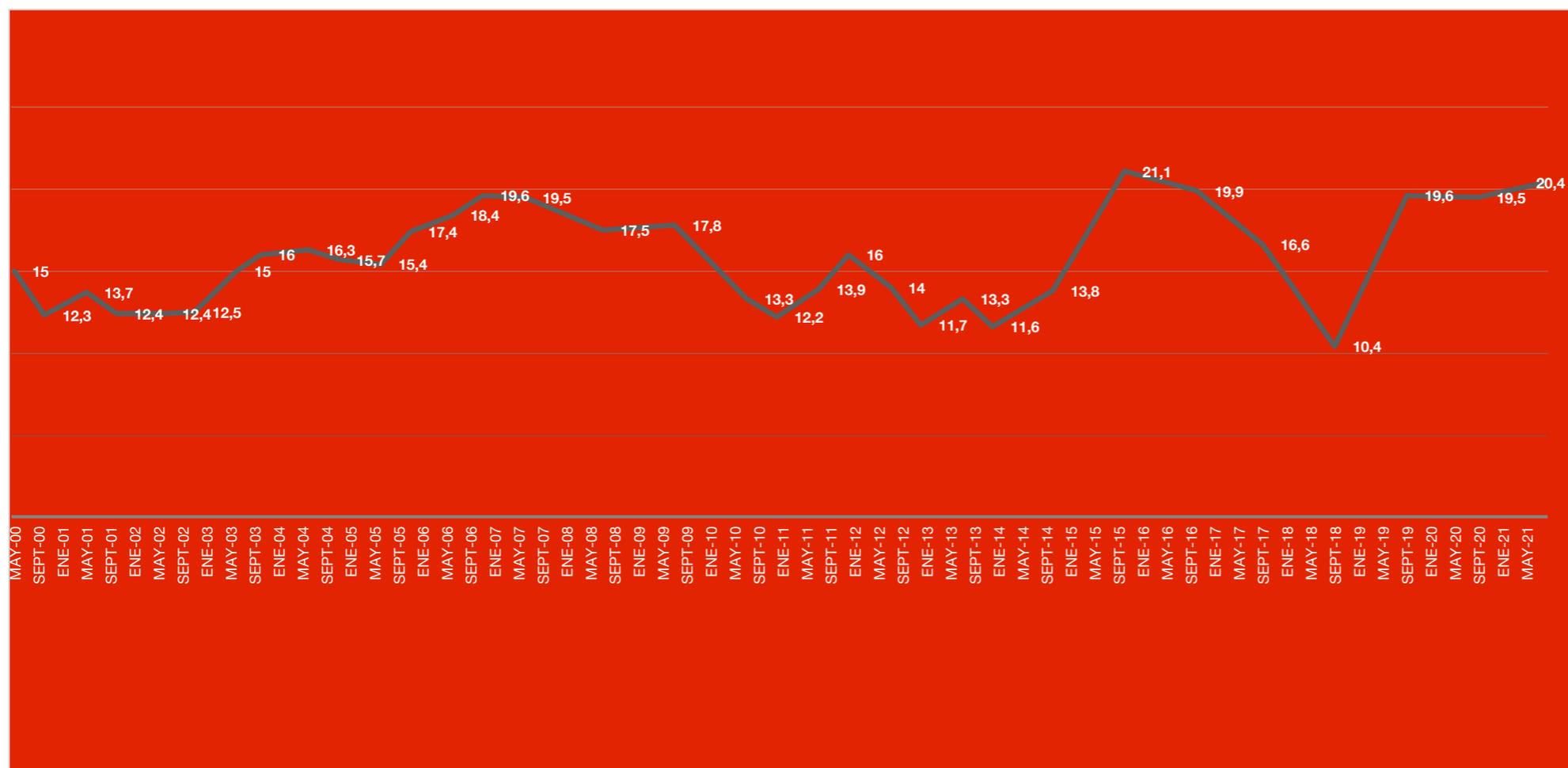
ocurrido lo mismo con la percepción de temor a sufrir un delito. Según el Índice de Temor desarrollado por la Fundación Paz Ciudadana, que mide la percepción de inseguridad ante la delincuencia y la clasifica en rangos “bajo”, “medio” y “alto”, la proporción de personas que se identifica en un nivel de temor alto ha crecido desde 2018, cuando registró una baja histórica de 10,4%. En 2021 (última medición disponible) se ubicó en 20,4%, luego de marcar 19,6% en 2019 y 19,5% en 2020.



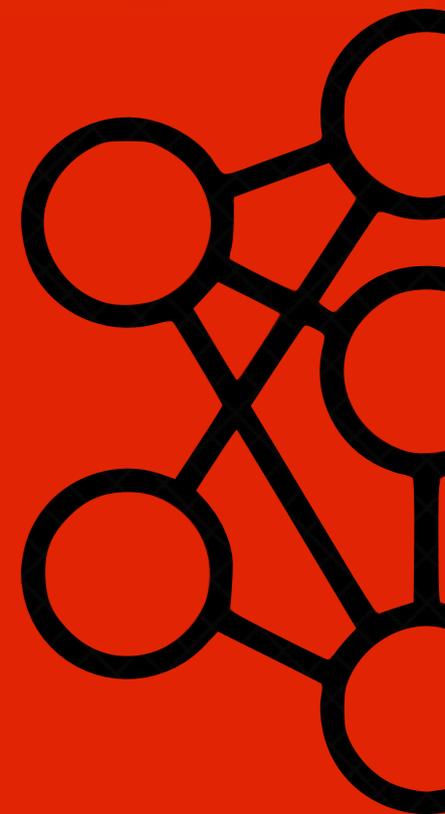
LA INCERTIDUMBRE COMO LA NUEVA NORMALIDAD

Índice de temor: nivel de temor e inseguridad en temas de delincuencia
Evolución histórica

Medido en porcentajes de personas en el nivel de "temor alto"



Paz Ciudadana, 2021

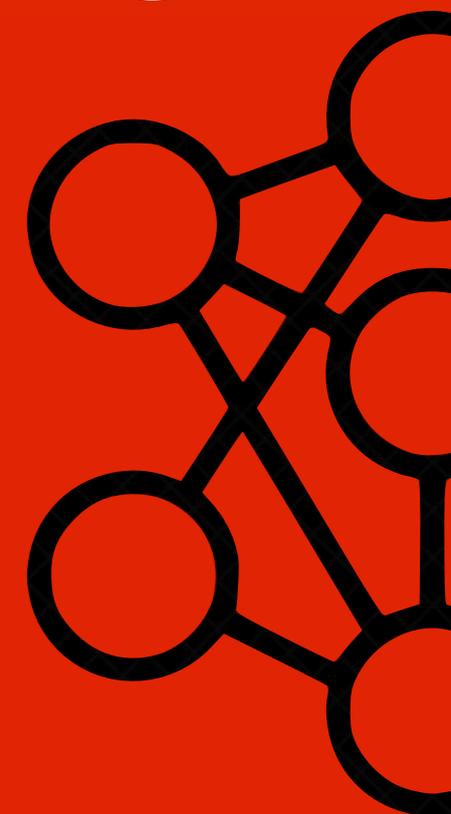


LA INCERTIDUMBRE COMO LA NUEVA NORMALIDAD

En el ámbito económico, las causas de la incertidumbre son múltiples. Además de las interrogantes que causan el proceso constituyente y el proceso político, existen otros problemas que nublan el horizonte, como los efectos de la pandemia, el auge de la inflación, la guerra entre Rusia y Ucrania y los cierres industriales forzosos adoptados por China en el marco de su política de Covid-Cero. Se trata de fenómenos cuyos efectos se retroalimentan ya hacen que algunos hablen de que la economía global enfrenta “tendencias hacia la estanflación” (Roubini, 2022). En Chile, la inflación anualizada a abril alcanzó a 10,5% y los expertos esperan que llegue a 8,7% en 2022, mientras que, según las previsiones del Fondo Monetario Internacional de abril, el crecimiento del PIB será de 1,5% este año y de apenas 0,5% en 2023. Esto ha provocado, a su vez, que pierda fuerza la creación de empleo, aunque este se haya recuperado con fuerza respecto del peor momento de la pandemia.

La incertidumbre se manifiesta asimismo en aspectos de la vida cotidiana. Uno de los más importantes es el relativo a la seguridad ciudadana, que consistentemente figura, desde hace décadas, como uno de los principales focos de preocupación de la población. Aunque la

pandemia hizo que la victimización cayera, no ha ocurrido lo mismo con la percepción de temor a sufrir un delito. Según el Índice de Temor desarrollado por la Fundación Paz Ciudadana, que mide la percepción de inseguridad ante la delincuencia y la clasifica en rangos “bajo”, “medio” y “alto”, la proporción de personas que se identifica en un nivel de temor alto ha crecido con fuerza desde 2018, cuando registró una baja histórica de 10,4%. En 2021 (última medición disponible) se ubicó en 20,4%, luego de marcar 19,6% en 2019 y 19,5% en 2020.



PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Como fue mencionado en la introducción, esta investigación se plantea desde una sucesión de fases, siendo esta la primera y de naturaleza exploratoria, por lo que las preguntas que se abordan tienen como propósito conocer las agendas de las principales asociaciones gremiales de comunicaciones en Chile en cuanto a:

- Principales motivaciones que naturalizan a cada asociación gremial.
- Principales desafíos que enfrenta cada asociación gremial.
- Revisar las principales amenazas y desafíos que se plantean como asociación gremial.
- Analizar sus principales objetivos estratégicos en su agenda de desarrollo a tres años plazo.

MÉTODO

En esta fase de investigación invitamos a participar a las 9 asociaciones gremiales más relevantes de la industria de las comunicaciones en Chile, considerando como criterio de selección la representatividad en cantidad de socios respecto de su industria.

Las asociaciones gremiales que fueron invitadas:

- Asociación Chilena de Agencias de Publicidad - **ACHAP**
- Asociación Nacional de Avisadores - **ANDA**
- Asociación Nacional de la Prensa - **ANP**
- Asociación Chilena de Radiodifusores - **ARCHI**
- Interactive Advertising Bureau - **IAB Chile**
- Asociación Nacional de Televisión - **ANATEL**
- Consejo de Autorregulación y Ética Publicitaria - **CONAR**
- Asociación de Investigadores de Mercado - **AIM**
- Asociación de Marketing Directo y Digital - **AMDD**

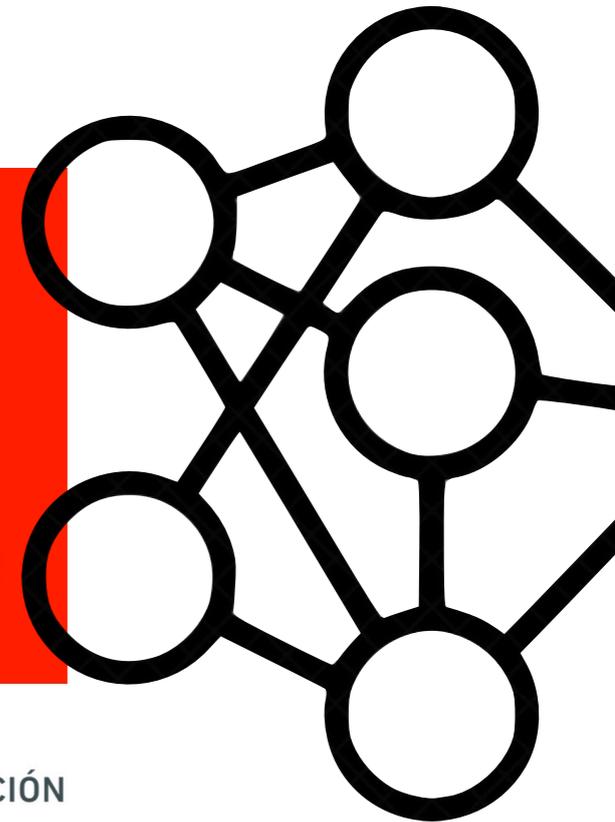
Solo dos asociaciones no participaron en esta primera etapa. La ANP, por encontrarse en un proceso de planificación, y la AMDD, que no acusó recibo de la invitación.

A las 7 asociaciones participantes les fue enviada durante la primera quincena de enero del 2022 una encuesta digital, la que fue contestada por los máximos ejecutivos de cada una de ellas.

Cada gremial fue consultada en las siguientes variables: qué bienes busca resguardar; los principales asuntos en su agenda 2022, sus principales desafíos; sus principales amenazas; las principales materias en su agenda para los próximos 3 años.

Los datos fueron luego codificados en tres principales razones de análisis, clasificándolos en materias de regulación, promoción, y crecimiento y representación.

RESULTADOS



Universidad de
los Andes

FACULTAD DE
COMUNICACIÓN

CONCLUSIONES

Las variables políticas, económicas, mediáticas y sociales descritas configuran, sin duda, un cuadro incompleto de la realidad por la que está atravesando Chile en los últimos años. Sin embargo, todas ellas apuntan hacia una dirección similar: el país atraviesa por un período de incertidumbre multicausal y este es un proceso que, especialmente desde el punto de vista regulatorio, las asociaciones gremiales advierten con nitidez.

En general, este es un proceso en el cual se replantean las certezas y surgen interrogantes acerca de un futuro que parece impredecible y que antes lucía definido o, al menos, encauzado hacia el desarrollo que avizoraban los liderazgos políticos y empresariales. La confusión acerca del momento actual y la incapacidad de proyectar niveles de certeza hacia el futuro causan incertidumbre. Un ejemplo de ello lo ofrece la inflación. Como señaló el economista Igal Magendzo (1997: 3), “parte importante de los teóricos de la economía moderna se inclina por pensar que lo que más afecta la actividad económica no es necesariamente el nivel de la inflación, sino la incapacidad de los agentes de predecirla”. FeldmanHall y Shnehav (2019) explican que el cerebro humano funciona en parte para producir predicciones acerca de escenarios futuros. En la medida en que carece de la capacidad o la información

suficientes para realizar esas predicciones con algún grado de certeza, se genera incertidumbre. Añaden además que “las diferentes fuentes de incertidumbre se refuerzan unas con otras, de manera tal que nuestra incertidumbre respecto de un estímulo puede aumentar nuestra incertidumbre acerca de los potenciales resultados que puede producir, lo cual, a su vez, puede aumentar la incertidumbre acerca de cuál es la mejor acción posible”. (p. 2) De esta manera, en la medida en que, como sucede en el caso chileno, las fuentes de incertidumbre son variadas, el nivel de incertidumbre social crece y se hace más complejo, lo que da pie a un ciclo que retroalimenta y refuerza la incertidumbre.

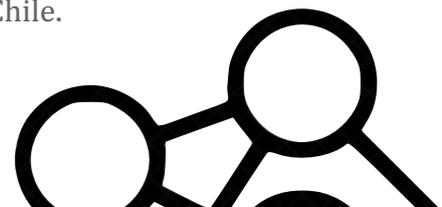
CONCLUSIONES

Existe controversia al interior de la comunidad académica respecto de cuáles son las consecuencias de la presencia de la incertidumbre social. Están quienes estiman que esta ejerce una fuerza disociadora del tejido social y los que sostienen que ella tiende, por lo menos, a reforzar ciertos vínculos cercanos que, eventualmente, podrían terminar sirviendo de base para una recuperación de la robustez social. Según Kramer y Wei (1999), la incertidumbre social provoca que las personas no sepan ubicar su posición en la sociedad, lo que tiene como efecto el debilitamiento de los elementos que determinan la confianza grupal. O sea, de acuerdo con estos autores, la incertidumbre daña la confianza, al debilitar los lazos entre grupos y al interior de estos. En este sentido, la incertidumbre actuaría como una suerte de diluyente social.

Otros académicos, sin embargo, analizan el fenómeno desde una perspectiva radicalmente diferente y ven en la incertidumbre por lo menos un germen de cohesión, especialmente entre sectores afines, como podrían ser, por ejemplo, los miembros de una asociación gremial, que comparten intereses y principios en torno a una actividad común. Hogg (2005) afirma que la incertidumbre motiva la identificación con grupos altamente “entitativos” y conductas que promueven la “entitatividad”. En la misma línea, Rodríguez et al. (2022) observan que, en tiempos de incertidumbre, los individuos tienden a confirmar su pertenencia e identificación con su grupo de referencia, por medio de un apoyo más firme a las normas que definen la conducta del mismo y una voluntad más intensa por sancionar a quienes las infringen. Miradas desde ese punto de vista, la incertidumbre social y sus distintas dimensiones y variables podrían tener un impacto cohesionador en grupos que, como las asociaciones gremiales, comparten intereses y valores, a la vez que podría impulsar una mayor identificación con las normas y usos que las rigen y definen.

BIBLIOGRAFÍA

- Abedrapo, J. (2020). Causas de la erosión del tejido social en Chile. *Agenda Internacional*, 27(38), 225-239.
- Brito, J.I. (2020). Noticias falsas en la era del ciberpesimismo. *Punto y Coma*, N°2, 116-120.
- FeldmanHall, O., & Shenhav, A. (2019). Resolving uncertainty in a social world. *Nature human behaviour*, 3(5), 426-435.
- Fitch Ratings (2022). “Nueva Constitución en Chile Crea Incertidumbre Sobre las Inversiones Corporativas”, en <https://www.fitchratings.com/research/es/corporate-finance/nueva-constitucion-en-chile-crea-incertidumbre-sobre-las-inversiones-corporativas-10-05-2022>
- Fundación Paz Ciudadana (2021). Índice Paz Ciudadana 2021. En <https://pazciudadana.cl/proyectos/documentos/indice-paz-ciudadana-2021/#:~:text=Fundaci%C3%B3n%20Paz%20Ciudadana%20ha%20hecho,actuar%20de%20Carabineros%20de%20Chile>.
- Güell, P. (2019). El estallido social de Chile: piezas para un rompecabezas. *Mensaje*, 68(685), 8-14.
- Hogg, M.A. (2005), "Uncertainty, Social Identity, and Ideology", Thye, S.R. and Lawler, E.J. (Ed.) *Social Identification in Groups (Advances in Group Processes, Vol. 22)*, Emerald Group Publishing Limited, Bingley, pp. 203-229.
- IMF (2022). *World Economic Outlook. War set backs the global recovery. April 2022*, en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2022/04/19/world-economic-outlook-april-2022>
- “Inflación en Chile alcanzará 8,9 % en 2022, según encuesta del Banco Central”. *Swiss Info*, 10 de mayo de 2022, en https://www.swissinfo.ch/spa/chile-inflaci%C3%B3n_inflaci%C3%B3n-en-chile-alcanzar%C3%A1-8-9---en-2022--seg%C3%BAAn-encuesta-del-banco-central/47582598
- Jiménez-Yañez, C. (2020). # Chiledespertó: causas del estallido social en Chile. *Revista mexicana de sociología*, 82(4), 949-957.
- Kovach, B. y Rosenstiel, T. (2010). *Blur: How to know what's true in the age of information overload*
- Kramer, R. M., & Wei, J. (1999). Social uncertainty and the problem of trust in social groups: The social self in doubt (pp. 145-168). TR Tyler, RM Kramer, & OP John (Eds.), *The psychology of the social self*.
- Magendzo, Igal (1997). Inflación e incertidumbre inflacionaria en Chile. *Documentos de Trabajo del Banco Central de Chile*. N°15, octubre de 1997.
- Morales, M. (2020). Estallido social en Chile 2019: participación, representación, confianza institucional y escándalos públicos. *Análisis político*, 33(98), 3-25.
- Peña K. (2022). “Gremios mineros: critican artículos aprobados en comisión de medio ambiente: ‘No dan ninguna certeza al sector’”. *Diario Financiero*, 11 de mayo de 2022, en <https://www.df.cl/empresas/gremios-mineros-critican-articulos-aprobados-en-la-comision-de-medio>.
- Pizarro, G. y Arriagada, P. (2021). “‘Zonas ocupadas’ se duplican en una década: territorios dominados por el narco en la Región Metropolitana pasaron de 80 a 174”. *Ciper*, 20 de abril de 2021, en <https://www.ciperchile.cl/2021/04/20/zonas-ocupadas-se-duplicaron-en-una-decada-territorios-dominados-por-el-narco-en-la-region-metropolitana-pasaron-de-80-a-174/>
- Poblete. P. (2020). “Estudio: Bajo crecimiento, inmigración y una nueva expectativa de salarios planos, los factores detrás del estallido social”. *La Tercera*, 3 de mayo de 2020. En <https://www.latercera.com/pulso/noticia/estudio-bajo-crecimiento-inmigracion-y-una-nueva-expectativa-de-salarios-planos-los-factores-detras-del-estallido-social/ARH7QIUkCJEYFI4QDW7XRF6FJI/>
- Rodriguez, C., Gadarian, S. K., Goodman, S. W., & Pepinsky, T. (2020). *Morbid polarization: Exposure to COVID-19 and partisan disagreement about pandemic response*.
- Roubini, N. (2022) “The world faces a growing stagflationary storm”, *The Guardian*, 25 abril 2022, en <https://www.theguardian.com/business/2022/apr/25/world-stagflation-covid-ukraine-inflation-growth>
- Waissbluth, M. (2020). *Orígenes y evolución del estallido social en Chile*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos Universidad de Chile.



AGENDA GREMIAL DE LAS COMUNICACIONES

CHILE
2022

ECU
CENTRO DE
ESTUDIOS DE LA
COMUNICACIÓN

